



AUTOGIRO VIENA-CAPELLANES



Este es uno de los tres vehículos que se fabricaron en 1935 a partir de chasis y motores del coche inglés Singer de 9 Hp. Fueron contruidos, artesanalmente, por el mismo taller de Pablo Díaz Fernández que hizo los prototipos de La Cierva.

Habitualmente prestaban servicio a domicilio y venta ambulante en lugares de ocio y esparcimiento. Parece ser que el efecto de la hélice se notaba en la conducción y fue preciso bloquearlas para evitar accidentes, aunque eso no se lo cree ni el que lo escribió.

Durante la Guerra Civil fueron requisados y posteriormente sólo apareció uno de ellos que es el que, tras una exhaustiva restauración se exhibe en el museo.

El llamativo aspecto de los “autogiros” sirvió como imagen corporativa de Viena Capellanes durante muchos años y se usó como logo en envases y envoltorios.